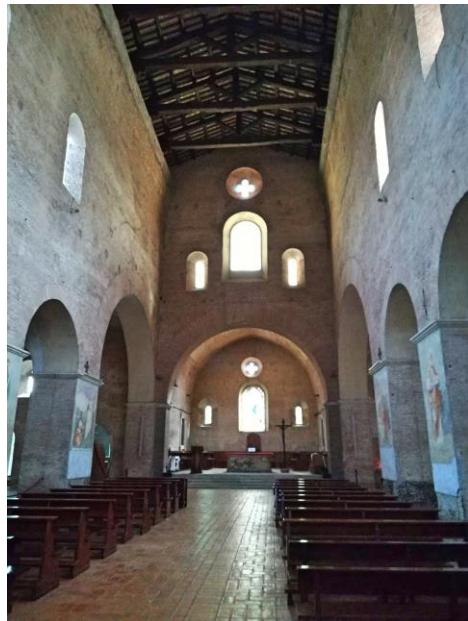




BOLETÍN COURAGE & ENCOURAGE



Abadía «Delle Tre Fontane, Roma, Italia

Celebran en oración tres años del capítulo de sacerdotes de Courage en Roma, Italia

. - Los sacerdotes miembros del Capítulo de Courage Italia se reunieron en la abadía «Delle Tre Fontane», lugar del martirio del apóstol San Pablo, a las afueras de Roma, en oración de acción de gracias por el tercer aniversario de la fundación de este capítulo, dirigido desde sus inicios por su capellán, el P. Víctor De Luna.

La primera reunión de los sacerdotes se llevó a cabo el 31 de enero de 2017, pero no fue hasta fines del pasado mes de febrero, a pocos días del inicio de la Cuaresma, que tuvieron la oportunidad de vivir un día de retiro, oración, silencio, diálogo y confraternidad con motivo de esta fecha especial.

Al retiro asistieron 7 sacerdotes, de los 10 que integran el capítulo, y tuvieron una meditación en torno a las *Cinco Metas de Courage*, asociándolas al tiempo cuaresmal en vistas a la Pascua de Resurrección. Hubo un espacio para la meditación personal de las Sagradas Escrituras, del

Magisterio de la Iglesia, así como reflexiones guiadas con algunos extractos del libro de Daniel C. Mattson, *Porque no me defino gay*.

La estructura del retiro permitió que los sacerdotes pudieran orar con la liturgia de las horas junto con la comunidad de los monjes trapenses que viven en la abadía, lo cual favoreció al clima de oración y recogimiento de los sentidos.

Los momentos en que los participantes pudieron compartir sus experiencias personales, así como la forma en que han aplicado las *Cinco Metas* en su vida, enriquecieron la reflexión de grupo, creando un ambiente propicio para que cada asistente pudiera compartir su experiencia personal de éxitos, luchas, dificultades, siempre con el deseo de alcanzar la santidad e ir caminando bajo la luz de Cristo, acompañados por el Magisterio de la Iglesia.

El P. De Luna compartió que los sacerdotes «apreciaron cómo la espiritualidad de Courage ha sido un espacio humano y espiritual para no sentirse solos, proteger su vida de castidad, de manera especial para vivir su sacerdocio santamente, conocer otros hermanos en el sacerdocio que viven esta condición, pero que han podido crecer en santidad, vivir su vocación y ministerio con una mayor serenidad, en apoyo mutuo y en pie de lucha».